

**Zeitschrift:** Textiles suizos [Edición español]  
**Herausgeber:** Oficina Suiza de Expansión Comercial  
**Band:** - (1945)  
**Heft:** 4

**Artikel:** Pequeña sinfonia sobre los bordados de San Gall [continuación]  
**Autor:** Lindt, Else  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-797951>

#### Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Siehe Rechtliche Hinweise.

#### Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. Voir Informations légales.

#### Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. See Legal notice.

**Download PDF:** 17.05.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**



Paisaje del Cantón de Appenzell (Suiza)

*Paquena sinfonía sobre los Bordados de San Gall*

(Viene de la página 85)

didas, los lindos arabescos. Esa bonita tela que acaba de nacer, adornará mujeres encantadoras. Tal vez una nórdica elegante llevará esa magnífica tela bordada de San Gall en una fiesta del solsticio de verano, en una de esas noches claras, maravillosas, de los alrededores de Estocolmo. O bien una heradera americana en una magnífica recepción de la alta finanza de Nueva-York. O una estrella de Hollywood, en una de esas grandes películas americanas, viajando con triunfo por todo el mundo. Quizás, también, lo lleve la futura reina de Inglaterra como vestido de boda o mismo de coronación.

La obrerita de San Gall cierra, durante un momento, los ojos. La magnificencia de esas imágenes fantásticas casi le da vahido.

No es más que una ruedecita de esa gran máquina, no obstante está orgullosa, muy orgullosa, porque ella también participa en la creación de esas maravillas.

Pronto, pronto, vuelve a la realidad ; atenta y concienzuda, vigila de nuevo la danza de las agujas, el corro de las bobinas, el gran ritmo de la labor, toda esa sinfonía armoniosa en honor de la industria textil suiza.

ELSE LINDT.